

**Nombre:** Javier Enrique Alcalá Alcalá

**Entidad:** Universidad de Cartagena

**Título del trabajo de investigación:** Los yurbaco. La cultura de un pueblo indígena al la llegada de los españoles en el siglo XVI

**Línea problemática:** Historia cultural

**Palabras clave:** cultura, belicosidad, religión, política, Caribe, resistencia.

**Resumen:**

A la llegada de los españoles a las costa Caribe, a comienzo del siglo XVI, encontraron un sinnúmeros de pueblos indígenas con culturas muy disimiles entre sí. Entre estos estaba el pueblo de Turbaco que se caracterizo por ser un pueblo muy belicoso, y diestro en la guerra, gracias a esto eran un pueblos hegemónico. Este pueblo se caracterizaba por entre sus vecinos, que los españoles les costó muchas vidas de soldados y más de 20 años para poder incorporarlos al sistema económico, político y cultural occidental.

## Los yurbacos. La cultura de un pueblo indígena a la llegada de los españoles en el siglo XVI

A comienzos de la conquista del territorio que hoy conocemos como Colombia por parte de los españoles en el siglo XVI, uno de los grupos indígenas más memorables fue el pueblo Turbaco<sup>1</sup>. Esto se dio gracias a su resistencia ante la conquista y a su carácter bélico. A este respecto, el rey Carlos I de España, en una carta fechada en Valladolid el 26 de junio de 1523 encarga a Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez la misión de pacificar, conquistar y fundar una ciudad en el lugar que hoy conocemos como Cartagena de Indias o cerca de este. Aquí el rey de España se refiere a los indígenas de Turbaco como “los indios Caribe flecheros (...) Disque es la gente más feroz de toda la tierra firme”.<sup>2</sup> Es más, “su fama belicosa se extendió por todo lo descubierto, con tal asombro de valentía, que si pasaban por aquellas costas algunos bajeles, miraban la tierra como sepultura de soldados españoles.”<sup>3</sup>

Debido a la importancia que adquirió este pueblo indígena en los albores de la conquista, en este trabajo se analizará: ¿Cuál era el contexto geográfico de los yurbacos<sup>4</sup> a la llegada de los españoles? ¿Cuál era su cultura<sup>5</sup>? ¿Por qué se conocía a los yurbacos como “la gente

---

<sup>1</sup> En la actualidad Turbaco es un municipio colombiano en el departamento de Bolívar con 63.450 habitantes. Está ubicado a 10 kilómetros de Cartagena de Indias. Es la cuarta ciudad más importante del Departamento después de Cartagena, Magangué y Carmen de Bolívar.

<sup>2</sup> FRIEDE Juan, *Documentos Inéditos para la Historia de Colombia*. T I, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1955, No 10 pág. 73

<sup>3</sup> ZAMORA, Alfonso, *Historia de la provincia de San Antonio del Nuevo reino de Granada*, Madrid, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1980, pág. 174

<sup>4</sup> Otro nombre dado a este pueblo es yurbaco, pero este suele referirse solamente a la población indígena. Turbaco se refiere genéramente a los habitantes tanto indígenas como no indígenas que pudieran vivir en este pueblo.

<sup>5</sup> Cultura es el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar. HARRIS Manvin, Madrid, *Antropología cultural*, Alianza Editorial S. A., 1998, pág. 4

más feroz de toda la tierra firme”? ¿Cuál era su sistema político y religioso? ¿Cuáles eran sus prácticas cotidianas? ¿Eran los yurbacos caníbales?

Para el siglo XVI se escribió mucha información referente al nuevo mundo, en especial de los indígenas que aquí habitaban. Esto se dio por medio de funcionarios reales que vinieron de España a las costas de la nueva Andalucía<sup>6</sup>; entre estos personajes figuraban los reyes de castilla, gobernadores, regidores, escribanos, soldados, sacerdotes, científicos, cronistas, etc. Esta documentación fue compilada por diversos historiadores, entre estos figuran: Juan Friede, Hermes Tovar pinzón y José Urueta<sup>7</sup>. Otra fuente son las crónicas de indias, algunas de estas escritas por fray Bartolomé de las Casas, Gonzalo Fernández de Oviedo, Lucas Fernández de Piedrita, fray Pedro Simón.<sup>8</sup> También aporta información diarios de viajeros del siglo XIX. Estos personajes llegaron a Turbaco y trataron con los yurbaco, estos les rebelaron cierta información sobre su cultura prehispánica que aún practican, o que conservaban en su memoria por tradición oral<sup>9</sup>.

Estas fuentes ya se han utilizado para estudiar la cultura de algunos pueblos indígenas de la costa Caribe a comienzos de la conquista. Eduardo Lemaitre y Miguel Camacho Sánchez

---

<sup>6</sup>La Nueva Andalucía es todo el territorio que comprende desde el golfo de Urabá hasta la península de la Guajira.

<sup>7</sup>FRIEDE Juan, *Documentos Inéditos para la Historia de Colombia*. diez tomos, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1955. TOVAR pinzón Hermes *Relaciones y Visitas de los Andes*, T.II, Bogotá, Colcultura, 1993. URUETA José. *Documentos Para la Historia de Cartagena*, Volúmenes 3-4, Cartagena Biblio Bazaar, 2010

<sup>8</sup>AGUADO Pedro de (fray), *recopilación historial*. T, IV, Bogotá, imprenta de la empresa nacional de publicaciones, 1975. DE CASTELLANOS Joan, *Elegías de Varones Ilustres de Indias*, Bogotá, editorial ABC.1955. SIMÓN Pedro (fray) *noticias historiales de la conquista de la tierra firme en las indias occidentales*, Bogotá, diccion del banco popular, 1981.FERNÁNDEZ de Oviedo y Valdés Gonzalo, *Historia General y Natural de las Indias de las islas y tierra-firme del mar océano*, T.I, Bogotá imprenta de la Real academia de la historia,1852

<sup>9</sup> LE MOYNE August, *Viajes y Estancias En América Del Sur y La Nueva Granada, Santiago De Cuba, Jamaica y el istmo de Panamá.*, Bogotá, Biblioteca popular de cultura colombiana, 1945. SAFRAY charles, *Un Viaje a la Nueva Granada*, Bogotá, Biblioteca de cultura popular colombiana, 1948. VON HUNBOLDT Alexander, *Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*, Madrid, Editorial CSIC Press, 2010

tratan el tema de los Calamary<sup>10</sup>; Armando Luis Arrieta Barbosa a los Mokaná<sup>11</sup>, y Hermes Tovar Pinzón hace un sondeo general de los indígenas de la costa Caribe colombiana a comienzos del siglo XVI<sup>12</sup>.

Para una comprensión mayor de la cultura de los yurbacos a la llegada de los ibéricos, es necesario tener en cuenta que este pueblo hacía parte del partido de Cartagena. Esta zona esta geográficamente demarcada por el canal del dique, el río Magdalena y el mar Caribe. Los indígenas del partido de Cartagena, a diferencia de otras culturas de la costa norte de Colombia como los Taironas, Zenúes y los Malibúes propiamente dichos, nunca constituyeron una etnia, ni lograron tampoco avances significativos en el terreno de la unificación política y religiosa. Más bien se mantuvieron como un conglomerado social racial y culturalmente heterogéneo, demográficamente disperso y desprovisto de verdaderos centros de poder.<sup>13</sup> **(Véase imagen 1 y 2)**

### **Los yurbacos: “la gente más feroz de toda la tierra firme”**

La interpretación de Pedro de Heredia y de otros españoles que pasaron por el partido de Cartagena, al ver la forma en que estaban organizadas estas tribus, consideró que eran pueblos muy territoriales que vivían en constantes guerras<sup>14</sup>. Pero tratando el caso particular del pueblo de Turbaco, parece ser que este dominaba sobre los otros pueblos vecinos.

---

<sup>10</sup>LEMAITRE Eduardo, *Historia General de Cartagena*, Bogotá, Banco de la República 1983. Cuatro tomos. CAMACHO Sánchez Miguel, *Karmairi crónica de Cartagena de indias*, ediciones, Cartagena de Indias, plumas de Mompox, , 2003.

<sup>11</sup>ARRIETA Barbosa Armando Luis, *Los Mokaná. Impacto de la conquista y de la colonización temprana sobre una cultura indígena de transición 1533-1610*, Bogotá, Tercer Milenio Editores, 2003.

<sup>12</sup>TOVAR pinzón Hermes “el Caribe colombiano en el siglo XVI” En TOVAR pinzón Hermes, *Relaciones y Visitas de la andes*, Bogotá, Colcultura, 1993

<sup>13</sup>ARRIETA Barbosa Armando Luis, op.sit. pág. 40, 52-53

<sup>14</sup>FRIEDE Juan. op.sit. T. III., No 467, pág. 20-25

Prueba de que este pueblo de Turbaco, gracias a su ferocidad, era el que tenía hegemonía sobre los pueblos aledaños, es que cuando los ibéricos llegaron a las costas de Calamary (Cartagena). En 1510 y 1533 algunos habitantes de este pueblo llevaron a los ibéricos hasta Turbaco, quizás con la fe de que los yurbacos por ser el pueblo más fuerte, vencieran a los europeos. Fray Pedro Simón apunta en sus noticias historiales:

“no había bien declarado catalina (la interprete indígena natural de samba, adoctrinada en la cultura occidental en la isla La Española) estos intentos ( de ser amigos de los nativos) a Corinche (el indígena guía que se tomó de las costas de Calamary) cuando se determino cubriendo con obediente y amigable respuesta su malicia, guiándoles por el pueblo de Turbaco, indios como hemos visto de los más valientes de estas provincias donde tenía seguro el viejo perecerían los nuestros ya que no todos, gran parte de ellos como en la de Juan de la cosa y Ojeda”.<sup>15</sup>

Aquí la estrategia de los indígenas Calamary tuvo mucho éxito en el encuentro de 1510 porque este pueblo venció a Ojeda y sus hombres. Este encuentro fue uno de los más memorables porque aquí murió el famoso cartógrafo Juan de la Cosa<sup>16</sup>. Pero 23 años después, la estrategia del viejo Corinche no tuvo mucho éxito, pues Heredia y su ejército lograron vencer al pueblo de Turbaco.

---

<sup>15</sup> SIMÓN fray Pedro, *noticias historiales de la conquista de la tierra firme en las indias occidentales*, Bogotá, ediciones del Banco Popular, 1981, tomo V. Pág. 86

<sup>16</sup> Juan de la Cosa, famoso cartógrafo y navegante Vizcaíno, nació hacia 1460. Acompañó a Cristóbal Colón en sus dos primeros viajes (1492-1493). En 1499 volvió al Nuevo Mundo en la expedición que ese año realizó Alonso de Ojeda. A finales de 1500 hizo parte de la que llevo a cabo Rodrigo de Bastidas. Otro viaje suyo se cumplió en 1504. Arribó entonces a isla margarita, regresó en compañía de Ojeda y Francisco Pizarro. El primero de estos dirigió el ataque contra los indios yurbacos, refriega en la cual murió de la Cosa (1510). Había compuesto en 1500 un mapamundi en el cual figuraban por primera vez las tierras descubiertas por con y sus sucesores. LEMAITRE Eduardo, op. cit. Pág. 57

Siempre que se hacía referencia sobre este pueblo, lo describían como: “a tierra adentro pueblo de *muy grande* que se decía Turvaco (...) tenía *dos o tres arcas dearboles*”<sup>17</sup>. Sobre este lugar es el único del que se dice que estaba protegido con tres cercas de madera o arboles; de otros pueblos de indígenas solo se menciona que tenían una cerca o dos, lo que da a entender que aunque fuera grande y el más poderoso de la región, sus vecinos los atacaban con intensidad, quizás para quitarle su supremacía; en contraposición a los indígenas de Turbaco les fue necesario ponerle tres cercas de defensa, lo que a los ojos de españoles hacía ver a este pueblo inexpugnable.

Cuando los ibéricos llegaron al casco urbano de este pueblo se encontraron que: “Avía en aquel pueblo de Taragoaco ciertas casas suntuosas é mucho mayoenres que las otras , que deiçan ser de indios señores caiçques principais; é delante de cada una estaba una estacada á manera de çeto ,y en cada estaca una cabeça de un hombre, que deiçian ser de enemigos indios que avian muerto en sus batallas. Y era muy grande el numero destas cabegas, (...) assi entre aquellos indios ponen tales ysinias de cabeças de hombre por trofeos é adornamiento de sus casas: é aquel tienen por más honrado, que mas cabegas ha cortado é tiene puestas, por mostrar su ferocidad é señorío.”<sup>18</sup> Este hecho sin duda debió causar una gran impresión en los españoles respecto al carácter de este pueblo y debió darles una idea de lo difícil que sería diezmar su ferocidad.

Otra característica de estos pueblos en especial del pueblo de Turbaco era su destreza en la batalla. Como muy bien lo atestiguan los primeros ibéricos que tuvieron contacto con ellos, se afirmaba que: “sus guerras eran sin cesar unas provincias y pueblos con otros porque el

---

<sup>17</sup> FRIEDE Juan. op.sit. T. III, No 1588, pág.23-24. 213-214.FERNÁNDEZ de Piedraita Lucas, Historia general de las *conquistas del NvevoReyno de Granada*, Madrid, J.B. Verdussen, 1688 pág. 82.

<sup>18</sup>FERNÁNDEZ de Oviedo y Valdés Gonzalo, *Historia General y Natural de las Indias de las islas y tierra-firme del mar océano*, Madrid, imprenta de la Real academia de la historia, .1852, parte II, tomo I,pág.434

enemigo de la paz al que servían no les dejaba descansar un pueblo sin que estuvieran derramando sangre humana (...), aún hasta las mujeres como dejamos dicho, pues al lado de sus padres y maridos salían a hacer mayor riza que ellos en sus enemigos salían a las guasábaras.”<sup>19</sup> Martín Fernández de Enciso nos dice acerca del pueblo de Turbaco: “son belicosos y usan arcos y flechas; tiran todas las flechas con hierva de la mala<sup>20</sup> y pelean las mujeres tan bien como los hombres. Yo tuve presa a una moza de fasta dieciocho o veinte años que se afirmaba por todos que había muerto ocho hombres cristianos antes que fuera presa en la batalla en la que perdieron.”<sup>21</sup>

Aquí es de notar que tanto los hombres como las mujeres peleaban con mucha valentía, adornados con plumas y los cuerpos pintados<sup>22</sup>. Fernández de Enciso, destaca la destreza de una joven indígena de la tribu yurbaco de aproximadamente 20 años. Fue una diestra y hábil guerrera, claro está, el que las mujeres pelearan en las batallas no era un caso exclusivo de Turbaco. Se dice que en el pueblo indígena conocido como el pueblo de las Ollas, muy cerca a la costa, quizás se trataba de Canapote o de otro pueblo muy cerca de

---

<sup>19</sup>NIETO Juan José, op. cit. pág. 69. Respecto a la vestimenta de estos indígenas a la hora de la guerra Fernández de Oviedo nos dice: “llevan caracoles grandes que suenan mucho, a manera de bocinas, y también atambores y muchos penachos muy lindos y algunas armaduras de oro, en especial unas piezas redondas, grandes, en los pechos y brazales, y otras piezas en las cabezas(..) y de ninguna manera tanto como en la guerra se precian de parecer gentiles y hombres de ir lo mas bien aderezados que ellos pueden de joyas de oro y plumajes (...) de aquellos caracoles hacen unas cuentesicicas blancas y de muchas maneras y otras coloradas y otras negras y otras moradas, y canutos de lo mismo, y hacen brazaletes, mezclados con olivetas y cuentas de oro, que se ponen en las muñecas y encima de los tobillos y debajo de las rodillas(...) y llaman a estos sartales y cosas de esta manera, chaquira. De más de esto traen zarcillos de oro en las orejas y en las narices.”FERNÁNDEZ de Oviedo Gonzalo, *Sumario de la Natural Historia de las Indias*, fondo de cultura Económica, Mexico, 1996. Pág. 141

<sup>20</sup>“la yerba de que aquestos indios usan la hacen, según algunos indios (le habían) dicho, de unas manzanillas olorosas y de ciertas hormigas grandes (...) y de víboras y alacranes y otras ponzoñas que aquellos mesclan, y la hacen negra que parece cera-pez muy negra.”FERNÁNDEZ de Oviedo Gonzalo, *Sumario...* op.sit, pág. 114

<sup>21</sup>FERNÁNDEZ De Enciso Martín, suma de geografía, biblioteca popular, Vol. 55, Bogotá 1974. pág. 267

<sup>22</sup> Para pelear, estos indígenas se pintaban el cuerpo de negro y rojo los cuales se obtenían de de dos plantas: la jagua y el achote. En el combate, además de los caciques, habían otras personas denominadas *tequina*, lo cual significaba destreza o experiencia en la guerra, por esto eran guías en las batalla. el titulo tequina no solo se designaba a un hábil guerrero, pero si había un indígena diestro en otro arte como la pesca, elaboración de red o arcos, caza, etc. también se le denominaba tequina. *Ibíd.* Pág. 123-124

este. También se menciona que una joven de diecisiete o dieciocho años logró herir con sus flechas a cuatro ibéricos antes que fuera presa<sup>23</sup>.

Estos hechos que refiere Fernández Enciso y Fernández de Oviedo nos llevan a inferir que, tanto hombres como mujeres de los pueblos guerreros del partido de Cartagena, entre estos Turbaco, desde niños debían ser entrenados en el arte de la guerra con el objetivo de defender su territorio de los pueblos vecinos. De no ser así ¿cómo se puede explicar la destreza de estas jóvenes en el combate? Este entrenamiento que en principio era necesario para contrarrestar pueblos enemigos con los que tenían constantes enfrentamientos, se vio reflejado en las batallas de conquista que estos aborígenes tuvieron con los europeos.

En una carta que Heredia dirige al rey de España, nos dice respecto a estas mujeres guerreras de los pueblos de partido de Cartagena que “había indios que servían de mujeres para todo y había mujeres que no conocían varón, que andaban con sus arcos y flechas e iban a la guerra y tenían mujeres que les servían en casa”<sup>24</sup> Oviedo nos da un dato interesante sobre estas mujeres guerreras de estas tribus en su crónica cuando en ella nos menciona cierta conversación que Pedro de Heredia tuvo con una de estas mujeres en el pueblo de Zamba:

“En aquella tierra acostumbran las mugeres, que no quieren casarse, traer arco é flechas como los indios, é van á la guerra con ellos é guardan castidad, é pueden matar sin pena á qualquier indio que les pida el cuerpo ó su virginidad. Destas tales mugeres vino una á ver al gobernador é á los cristianos, la qual traia un arco é sus flechas en compañía de los indios, é preguntesele por la lengua que porqué andaba assi é no como las otras mugeres , é traia armas como los hombres. Respondió que con hombres avia de haçer obras de hombre, é conversando con

---

<sup>23</sup>FERNÁNDEZ de Oviedo y Valdés Gonzalo, *Historia...op.sit* parte II, tomo I,pág.422

<sup>24</sup>FRIEDE Juan, documentos inéditos, T. III, Bogotá, Academia Colombiana de Historia,1955,No.1588, pág. 213

mujeres avia de vivir como ellas; é porque su padre al tiempo que murió, le avia mandado que guardasse castidad, é que por a vérselo mandado su padre ella era muy contenta de cumplirlo, é que nunca avia conogido varón ni violado su castidad: y era ya muger vieja, pero muy diestra en su arco é flechas, tanto que ningun indio mangebo le haria Ventaja”<sup>25</sup>

Aquí podemos observar que no todas las mujeres de estos pueblos eran guerreras, porque todo parece indicar que Heredia observaba que habían mujeres que no andaban con arcos y flechas, pero que algunas si andaban armadas como si fueran indígenas varones, por eso se le pregunta a una de estas indígenas que, *“porqué andaba assi é no como las otras mugeres ,é traia armas como los hombres...”* lo que nos da a entender que Habían otras mujeres que no eran guerreras.

Aunque la respuesta que da esta indígena es personal, dice que se debe a un voto de castidad que hizo a su padre antes de morir. Lo cierto es que cuando los ibéricos las observaban, llegaban a la conclusión que las mujeres de guerra de estos pueblos tenían actitudes masculinas, en cuanto a vestimenta y comportamiento. Además, observaban que estas indígenas no conocían varón, al contrario, tenían mujeres en sus casas que les servían, pues parece ser que las indígenas guerreras, según los españoles, tenían tendencias lésbicas; de igual manera, “había indios que servían de mujeres para todo” que asumían roles femeninos.

Ahora bien, con esto no podemos asegurar que toda la práctica guerrera era exclusiva de mujeres que no conocían varón o que tenían actitudes masculinas, pues como ya se citó en las batallas con los españoles, se dice que las mujeres “al lado de *sus padres y maridos* salían a hacer mayor riza que ellos en sus enemigos”.

---

<sup>25</sup>Ibíd. pág.437

Es posible que la participación en la guerra fuera exclusiva de hombres y de este tipo de mujeres guerreras que no tenían compañeros masculinos. Pero en casos extremos como las batallas con pueblos muy fuertes y las que se dieron con los ibéricos, era necesario que no solo estos guerreros participaran en la batalla, si no todo el pueblo, lo que incluía a mujeres que no eran guerreras, a que entraran en la batalla para defender su comunidad. Otra posibilidad es que aunque en la práctica guerrera entre las indígenas fuera más común, en las que asumían roles masculinos, también había la posibilidad mujeres con roles femeninos desearan ser entrenadas en la guerra, ya fuera por iniciativa propia o, porque sus padres así lo quisieran.

Aquí tenemos un cuadro del pueblo de Turbaco a comienzos del siglo XVI con la llegada de los españoles. Referente a sus prácticas guerreras y sus estrategias para defenderse de otros pueblos, un pueblo indígena grande estaba cercado por tres palenques de madera que predominaba sobre los demás pueblos de la región. Este pueblo ubicado en el altozano de la colina de Turbaco, donde tanto mujeres como hombres estaban bien entrenados en el arte de la guerra, lo cual era necesario para defender su territorio y hegemonía ante los otros pueblos que lo rodeaban. Ahora bien, ¿qué se puede decir de su organización política y religiosa?

### **Política y religión, caciques y mohanés. Máximas autoridades en el pueblo de Turbaco**

A diferencia de los pueblos indígenas de Mesoamérica y Suramérica que contaban con un emperador que tenía dominio sobre vastos territorios a la llegada de los españoles en el siglo XVI, los indígenas del partido de Cartagena estaban organizados en pueblos regidos por poderes locales; aquí cada una de estas autoridades era autónoma e independiente de

otros pueblo. El cacique ejercía la autoridad en su comunidad, claro está, los pueblos no tenían un solo cacique, generalmente en cada pueblo había un cacique principal y otros secundarios; otros pueblos contaban con dos, tres, cuatro, cinco, etc.<sup>26</sup>

Algunos pueblos estaban bajo la dependencia de otro señor o jefe más poderoso<sup>27</sup>; Por ejemplo, Juan José Nieto nos dice que el pueblo de Calamar era uno de los pueblos más desarrollado, fuerte y numeroso; aunque de carácter pacífico, tenía bajo su dependencia varios pueblos vecinos. Esta dependencia al parecer no se logró por fuerza bélica, sino más bien por la diplomacia.<sup>28</sup> Por otro lado, está el pueblo de Turbaco que seguía el mismo patrón en cuanto a organización política de los pueblos del partido de Cartagena. Los españoles al llegar a Turbaco les fue fácil identificar al cacique principal. E incluso para 1510, se conoce el nombre del cacique principal de Turbaco era Catacapa<sup>29</sup>. Éste Dirigía un ejército de quinientos indios guerreros para hacerle frente a Diego de Nicuesa al momento de su incursión en este pueblo.<sup>30</sup>

Aunque los yurbacos, según las fuentes, no tenían alianzas políticas como si lo tenía el pueblo de Calamary<sup>31</sup> con sus pueblos vecinos, si tenía cierto dominio sobre los otros pueblos cercanos. Turbaco era respetado no por sus alianzas diplomáticas sino por su carácter bélico<sup>32</sup>. Prueba de la supremacía política de Turbaco ante los otros pueblos del

---

<sup>26</sup>FERNÁNDEZ de Oviedo y Valdés Gonzalo, *Historia... op. sit*, parte II, tomo I, pág. 439

<sup>27</sup> Según los cronistas Los pueblos que estaban avasallados eran: los caciques Dulió y duhoa en la población de Bobaire ; en la isla Barú, el cacique Canbayo, señor de Mahates; Cipacúa, cacique de Oca; Carex, señor de Codego. etc. LEMAITRE Eduardo, op. cit. Pág. 45

<sup>28</sup> Entre estos pueblos estaban: Matarapa Cocón Cuspique Bobaire. NIETO Juan José, "breve noticia histórica de los usos y religión de los habitantes de pueblo de calamar" en Huellas, Vo. 28 barranquilla, universidad del norte, 1990, pág. 53 -54

<sup>29</sup>FERNÁNDEZ de Oviedo y Valdés Gonzalo, *Historia... op. sit* parte II, tomo I, pág. 422

<sup>30</sup> *Ibíd.* pág. 424

<sup>31</sup> NIETO Juan José, op. cit. pág. 53

<sup>32</sup> otro pueblo indígena respetado por su carácter bélico a la llegada de los españoles era el que estaba bajo la gobernación del cacique Carex a la llegada de los españoles. Fernández Oviedo afirma que "Carex fue un

partido de Cartagena, es que justo antes que Heredia y sus hombres empezaran la segunda batalla contra los yurbacos, Heredia tenía muy claro lo beneficioso que les sería ganar este enfrentamiento. Para animar a sus hombres les decía que, “de conseguir esta victoria contra estos valientes indios que lo son más que cuantos hay en estas provincias, quedaremos seguros en ellas, estimándonos los demás por quien somos, que pues hemos vencido a quien ellos temen (...)”<sup>33</sup>. Y así fue. Tiempo después, Heredia afirmó en una carta que envió a la metrópolis explicando sus primeras incursiones en estas tierras. Respecto a los yurbacos, estos “indios comarcanos (los del partido de Cartagena) los temían (a los ibéricos) viendo que habían desbaratado y muerto al pueblo de Tarnaco (...) *es gente muy belicosa y que todos los comarcanos le temían*”<sup>34</sup>. Era de esperarse que los indígenas del partido de Cartagena le temieran a los ibéricos después de que los yurbacos fueran vencidos; pues si los españoles habían vencido al pueblo más grande y mejor protegido de la región, el que parecía invencible, ¿quién podía contrarrestar a estos españoles?

La religión era otro factor que daba supremacía aun pueblo en tiempos prehispánicos. En cuanto a las creencias religiosas de los indígenas del partido de Cartagena, encontramos que “desde Acla hasta los calamares que hoy es la ciudad de Cartagena (los indígenas de esta zona) decían que su origen había sido de un hombre llamado Melchion y de una mujer llamada Maneca y que esta tenía solo una teta donde se recogía la leche de ambas y la daba con más fuerza y abundancia a sus hijos, razón bastante por donde salían tan

---

cacique de los que un tiempo uvo en aquella isla , y el mas poderoso; porque quando yo trataba con aquellos indios , en los rescates que tengo dicho, aquel cacique Carex era muy hombre , y el que más temido é mas señor era allí en aquel tiempo , y el mas rico , é sin él avia otros tres. Este tenia la costa toda de la isleta por la banda de Sur enteramente, y de la otra parte ó banda del Norte estaban tres caçiques, que eran el caçique Quiripa ,mas al Este; é masbaxo al Poniente estaba el caçique Guacaliçes ; é mas al Occidente en la misma isleta era el quarto caiçque Cuspique.”FERNÁNDEZ de Oviedo Gonzalo, *Historia...op.sit*, pág. 429-430.

<sup>33</sup>SIMÓN Fray Pedro, op. Sit. Pág. 90

<sup>34</sup>FRIEDE Juan, op. cit., No 1588, pág. 212

valientes.”<sup>35</sup> Respecto a las creencias específicas de los calamaries Juan José Nieto nos dice que: “este pueblo adoraba al sol pero presentaba un culto especial a la luna, porque conocía alguna parte de la influencia de este astro en la naturaleza. Razón por la cual había una demostración de regocijo cada luna nueva”.<sup>36</sup>

El uso de ídolos era común. Por ejemplo, en los pueblos del partido de Cartagena como Cipagua, se sabe que para 1533 había un templo en el cual se adoraba un puerco espín de oro macizo que pesaba cinco arrobas y media (62kg.Aprox.). Y en otro pueblo de nombre Carnapagua, se les rendía culto a ocho Patos de oro fino que pesaban cuarenta mil ducados (144kg.aprox.) y así, cuando Pedro de Heredia hacía sus excursiones por estos pueblos era común encontrar ídolos, en especial de oro en los templos.<sup>37</sup>

Ahora bien, en los pueblos del partido de Cartagena quienes contralaban el poder religioso eran los mohanes. A este respecto en una carta anónima de comienzo del siglo XVII donde buscaba dar una visión general de los indígenas que habitaban en las cercanías de Cartagena apunta algo interesante sobre la religión de estos pueblos:

Tiene(n) un genero de sacerdotes que llaman *Mayhan* que los españoles llaman corrutamente *Mohan*. Es entre los yndios muy reberenciado como entre nosotros los crlerigos (...)quando en tiempo seco ho demasiadamente lluviozo ruegan todos al *Mayhan* que ruegue al *Ytaylas* que llueva o que çierre las aguas o que les de mayz según que de qualquiera de estas cosas tienen nessesidad, y si después aunque lo prometa el *Yteylacnolo* hace, no le falta una escuza como de buen maestro de ynbincciones(...) entienden estos también en curarle sus enfermedades (...) tenían estos *Mayhanes* debajo de su mano la voluntad del pueblo en tal manera que ellos

---

<sup>35</sup> SIMÓN Pedro (Fray), op. cit. Pág.60

<sup>36</sup> NIETO Juan José, op. cit. pág. 53

<sup>37</sup> SIMÓN Pedro (Fray), op. cit. Pág.62

les dezian que pelase peleaban y si lo contrario uzaban y no lo susedia como ellos querían o el  
les dezia no faltaba una ligitima excusa.<sup>38</sup>

Aquí podemos observar como los mohanes tenían gran influencia en los pueblos indígenas. Al igual que el cacique, el mohán era una figura con autoridad, respetada y con la facultad de influir en las vidas personales de los aborígenes y en las decisiones colectivas que estos pudieran tomar. Dominaban la parte religiosa al mostrarse como intercesores entre las fuerzas espirituales superiores y los seres humanos; Además de esto, se les atribuían poderes curativos, y de prever el futuro. Al ser personas que dominaban el futuro, la salud y la comunicación con fuerzas espirituales superiores, es fácil comprender porque su poder sobre el pueblo era muy grande hasta el punto de tener parte en decisiones tan importantes como si era factible de ir o no a la guerra pues "tenían al pueblo bajo su mano."

El poder religioso al igual que el político podía tener influencia solo en el pueblo donde se encontraba, pero también había ciertos lugares de adoración que podían trascender hasta varios pueblos. Esto dependía de la fama y el prestigio del Mohán que servía de sacerdote en él. En la documentación que data de esta época encontramos un Mohán que habitaba en la isla de tierra bomba "un gran hechicero llamado Carón (...) que era conocido y estimado por el más famoso Mohán y hechicero que aquella tierra"<sup>39</sup>.

Aún a finales del siglo XVI, encontramos que en la cima del cerro de la popa se encontraba un importante centro de adoración indígena donde se adoraba a una deidad llamada Buziraco. Este sitio de adoración era muy popular no solo por los indígenas de

---

<sup>38</sup>TOVAR pinzón Hermes, *Relaciones y Visitas a los andes*, Colcultura, 1993, pág.301

<sup>39</sup>SIMÓN Pedro Fray, op. cit. Pág.97

calamar, sino también por los indígenas de los pueblos cercanos a esta. El Mohán que servía como intercesor entre esta deidad y los indígenas era Luis Andrea, un mestizo hijo de español y una india del pueblo de Tubará. Este Mohán era tan popular que se dice que era uno de los más famosos mohanes de su tiempo y a quien más consultaban los indígenas para curar sus enfermedades<sup>40</sup>.

Ahora bien, los indígenas del pueblo de Turbaco seguían el mismo patrón cultural de los pueblos hasta aquí citados en lo referente a lo religioso. Aunque en la documentación del siglo XVI no se conservó mucho respecto a las prácticas religiosas del pueblo de Turbaco en particular, si encontramos referencia a este asunto en una conversación que tuvo Charles Safray, un médico francés, con un indígena de Turbaco para el siglo XIX. En esta conversación el indígena cuyo nombre era Fachimachi, le refiere al viajero las prácticas religiosas de los yurbacos que se habían perdido por la influencia de la cultura occidental, pero que él aún las conservaba en su memoria, quizás, por tradición oral.

Safray dice que Turbaco debió su importancia a la vecindad de un templo erigido a dos leguas de allí, cerca de los volcanes\* (**véase imagen 3**). Fachimachi dice respecto a este lugar de adoración que:

El templo de los volcanes estaba consagrado a Cemi, el Espíritu de las curas, sus doce sacerdotes llevaban como insignia un ancho cinturón de oro y una diadema del mismo metal, pendían de sus narices unas medias lunas de filigrana y del cuello unas placas de oro que representaban una especie de rana de relieve. Alrededor de la eminencia que forman las bocas de los volcanes se había construido varias chozas, donde eran recibidos los enfermos que iban en peregrinación al templo. Se les conducía a un montón de barro, producido por los desprendimientos volcánicos, sepultábanlos allí,

---

<sup>40</sup> SIMÓN Pedro (Fray), op. cit. Pág. 59-60

\*los volcanes de lodo de Turbaco están a 10 kilómetros del casco urbano de Turbaco en una zona rural cerca del camino que conduce del municipio de Turbaco al corregimiento de cañaverál.

dejando solamente la cabeza fuera; y el sacerdote pronunciaba entonces las sagradas palabras para invocar la protección del Espíritu<sup>41</sup>. **(Véase imagen 3)**

En síntesis, Turbaco a la llegada de los españoles contaba con dos poderes que lo regían y hacían que sobresaliera sobre los otros pueblos: Por un lado estaba el cacique principal y los caciques secundarios. Dirigían mujeres y hombres guerreros que avasallaban a otros pueblos vecinos; por otro lado contaban con al menos un Mohán que dirigía un importante templo cerca de los volcanes, consagrado a una diosa llamada Cemi. Este hacía que muchos indígenas acudieran al templo con el objetivo de curarse de sus enfermedades.

Hasta ahora hemos visto los rasgos culturales más sobresalientes que algunos ibéricos resaltaban en sus escritos sobre el siglo XVI sobre los indígenas de partido de Cartagena en especial del pueblo de Turbaco; curiosidades que contrastaban con su cultura occidental de los europeos, y que era digna de contar o de tener en cuenta, entre estas, su carácter bélico, practicas guerreras, política y religión. Pero entre estos relatos también podemos notar practicas cotidianas o curiosidades de su diario vivir que no les pasó desapercibido a los europeos e igual las conservaron sus documentos y crónicas.

### **Vida cotidiana de los yurbacos**

Aunque la práctica guerrera era sobresaliente entre estos pueblos; en tiempos de paz sus ocupaciones más sobresalientes eran tres: La caza y pesca, la agricultura, y el trueque de elementos con personas de su mismo pueblo u otro.<sup>42</sup> Respecto a la caza, los animales más comunes que se cazaban para alimento, eran los puercos saínos y ciervos, estos los cazaban con “cepos y otros armadijos de redes, donde (caían) y a veces montean y ojanlos,

---

<sup>41</sup>SAFRAY Charles, op. cit. Pág. 39

<sup>42</sup>TOVAR Pinzón Hermes, *Relaciones y visitas*, op. cit. pág. 418- 420

y con cantidad de gente los atajan y reducen a lugar que los pueden, con seatas y varas arrojadas.”<sup>43</sup> .la pesca era una práctica muy generalizada en los pueblos costeros , esta se efectuaba con anzuelos o redes de algodón,.<sup>44</sup> Aunque el pueblo de Turbaco no limitaba con el mar, Es posible que estos bajaran de la colina en la que se encartonaba su aldea hasta las costas o a la laguna de Tesca a pescar<sup>45</sup> .

En cuanto a la agricultura Conocían bien el tiempo para sus cultivos<sup>46</sup>, y la agricultura se basaba en dos plantas básicas: la yuca y el maíz. En cuanto al maíz, desde que se sembraba hasta que se cosechaba, pasaban cuatro meses. Antes de sembrarlo primero se tumbaba el monte y se quemaba. La siembra era sencilla: un indígena con un palo largo escarbaba la tierra y depositaba tres o cuatro granos de maíz y así lo hacía una y otra vez hasta que sembraban todo el campo preparado para este propósito. La yuca lleva un procedimiento igual al del maíz pero para este caso lo que se sembraba en lugar de semillas eran pequeños tallos de la planta de yuca en los agujeros. Cuando las plantas crecían, y más aún cuando daban fruto era necesario ponerle guardias al cultivo para que ahuyentaran las guacamayas, loros, puercos saínos, y toda clase de animales que pudiera hacer daño al cultivo<sup>47</sup>

---

<sup>43</sup>FERNÁNDEZ de Oviedo Gonzalo, *Sumario...*, pág.117. otros animales que se cazaban eran los pavos, paujiles , iguanas, hicoteas, guartinajas. Los pericos, guacamayas y catalnicas, también se cazaban, pero no para comer; de estos, utilizaban sus plumas para hacer sus penachos que adornaban sus cabezas en las ocasiones especiales como la guerra y las fiestas. SIMÓN Pedro (Fray), op. cit. Pág. 69

<sup>44</sup>op.sit

<sup>45</sup>En las cartas que Heredia describe por primera vez las tierras que incursionaba por lo que hoy conocemos como Cartagena y sus alrededores menciona a indígenas en sus barcas pescando en el mar o en la laguna de Tesca (ciénaga de la virgen) y cuando pasaba de un pueblo a otro era común ver a los indígenas atendiendo sus labranzas FRIEDE Juan. op.sit. T. III., No 1588, pág. 214. TOVAR Pinzón Hermes, *Relaciones...*op. cit. Pág. 367-370

<sup>46</sup>SIMÓN Pedro (Fray), op. cit. Pág. 61

<sup>47</sup>FERNÁNDEZ de Oviedo Gonzalo, *Sumario...*, pág.92-93

Los principales productos del maíz eran los bollos o envueltos<sup>48</sup>. También depositaban agua y maíz en grades tinajas y con este hacían vino (chicha), era la bebida por excelencia para las fiestas y ocasiones especiales.<sup>49</sup> De la yuca también se sacaban varios productos, esta se comía asada a las brazas, o se molía para hacer cazabe, y del sumo de esta se preparaba licor y vinagre<sup>50</sup>.

El trueque entre otros pueblos era algo cotidiano entre los indígenas en el partido de Cartagena. El cazabe era un producto que se conservaba por más de un año después de preparado mientras no le callera agua, por lo tanto era un producto que se prestaba para trueque entre varios pueblos indígenas, de este producto se dice que “se navegaba con el por aquellas partes y islas y tierra firme”. Pero este no fue el único producto que comerciaba. En tiempos prehispánicos, estos indígenas también eran tratantes en ropa de algodón. Y de cualquier otra cosa que pudieran usar como trueque. Como ya se mencionó en esta región no había yacimientos de oro, sin embargo, en la indumentaria usada para la guerra y algunos utensilios cotidianos era común ver que utilizaban oro, ¿de dónde lo obtenían? a este respecto Fernández de Enciso dice que “en esta tierra de Cartagena hay en poder de los indios mucho cobre y oro aunque no tanto y dicen ellos que veinte leguas de aquella tierra hacia el Sudeste hay mucho oro y que va allá el que quiere por ello”<sup>51</sup> lo que da a entender que eran costumbre de estos indígenas viajar por varios kilómetros con el fin de comerciar productos, en este caso en particular se hace referencia al oro.

---

<sup>48</sup> Para prepararlos las indígenas molían el maíz en una piedra algo cóncava con otra redonda a fuerza de brazo, mientras iban moliendo, le iban echando agua de poco a poco para que saliera la masa, esta la envolvían en la cascara del mismo maíz, y lo asaban o cocían en agua. Este producto era conocido como pan de maíz. *Ibíd.*

<sup>49</sup> también era costumbre de estos indígenas tomarse una taza de chicha al levantarse, y solo con esto se iban a sus labores diarias, esto los mantenía sin hambre la mayor parte del día FERNÁNDEZ De Enciso Martin, op. cit. pág. 267

<sup>50</sup> FERNÁNDEZ de Oviedo Gonzalo, *Sumario...*, op. cit. pág.96

<sup>51</sup> FERNÁNDEZ De Enciso Martin, op. cit. pág. 267

Ahora bien ¿se puede afirmar, que hacia parte de la vida de los yurbacos la práctica de la antropofagia? Si nos atenemos a lo que decían los cronistas y conquistadores sería indiscutible, en varios apartes se da referencia a esta práctica entre los indígenas que habitaron la actual Colombia en especial los indígenas de la costa Caribe.<sup>52</sup> A este respecto Miguel Camacho Sánchez es uno de los historiadores que afirma que los indígenas denominados Caribe, lo que incluye los yurbacos, no practicaban la antropofagia. Para defender su tesis afirma que el canibalismo no es más que la implantación de un mito europeo mucho más antiguo al descubrimiento del nuevo mundo por los españoles, era popularmente conocido y que se encuentra en los escritos de navegantes como Marco Polo. Este navegante afirmaba que en las indias orientales existieran islas cuyos habitantes eran caníbales. Cristóbal Colon, uno lector de Marco Polo, dedujo que las indias que él descubrió no eran más que las que las islas que el mismo Marco Polo refirió en sus obras y que los aborígenes de las Antillas y tierra firme no eran mas que los caníbales de esos escritos antiguos<sup>53</sup>.

Otro personaje que afirma que los indígenas del partido de Cartagena no eran antropófagos es fray Bartolomé de las Casas. Este cronista afirma que la antropofagia en

---

<sup>52</sup>“porque allí comen carne humana é son sodomitas abominables, como porque son ydólatras é tienen otros-muchos vicios”. FERNÁNDEZ de Oviedo y Valdés Gonzalo, *Historia...* op .sit parte II, tomo I, pág. 421. En una carta Heredia afirma que se “han hecho castigos en otros pueblos, tan recios, porque hallamos una provincia que se comían unos a otros a donde yo ahorque a ciertos que tenían por oficio de carniceros de hombres para comer.”<sup>52</sup>FRIEDE Juan. op.sit. T. III., No 467, pág. 25. “los caribes flecheros que son los de Cartagena y la mayor parte de aquella costa, comen carne humana, y no matan esclavos ni quieren a vida ninguno de sus contrarios extraños, y todos los que matan se los comen y las mujeres que toman sírvanse de ellas, y los hijos que paren ( si por caso algún Caribe se echa con las tales) cómanselos después; y los muchachos que toman de los extraños, capanlos y engordanlos y comenselos. FERNÁNDEZ de Oviedo Gonzalo, *Sumario...*,op. cit. pág. 123

<sup>53</sup>CAMACHO Sánchez Miguel, op. cit. Pág. 61-63

estos aborígenes no fue más que una calumnia impuesta por Cristóbal Guerra<sup>54</sup>, para salir de la cárcel; pues había sido preso por haber tomado por esclavos a los indígenas de esta zona y así incumplió una capitulación en la que se le prohibía esclavizar a los nuevos súbditos de la reina Isabel II de Castilla. La antropofagia era una práctica tan abominable a los ojos de las autoridades de Castilla que conllevó a que el 30 de octubre de 1503 la reina Isabel expidiera la provisión para poder cautivar y esclavizar a los caribes rebeldes.<sup>55</sup> Ahora bien aunque respecto a estas dos teorías sobre a este asunto no se puede afirmar con certeza, según las fuentes primarias, cuál de las dos es cierta o falsa.

Pero algo que sería bueno resaltar con respecto a este tema, es que a mediados del siglo XVI y comienzos del siglo XVII se escriben dos documentos claves que buscan mostrar la cultura de los indígenas del partido de Cartagena y como esta en algunos casos chocaba o armonizaba con la cultura que imponían los europeos<sup>56</sup>. Aquí se destaca como los indígenas comenzaban a apropiarse de ciertas prácticas europeas con era la vestimenta, el modo de cultivar, lo que se cultivaba, alimentación, etc. pero a lo que más se le daba énfasis era el choque religioso; a los indígenas les costaban mucho dejar sus prácticas religiosas ancestrales las que los españoles tildaban de “idolatrías al diablo y a demonios”

---

<sup>54</sup> Cristóbal Guerra fue un Navegante español. Realizó tres viajes a América con su hermano Juan. En el primero, en la expedición de Pedro Alonso Niño (1499-1500), arribó a las islas Margarita y a la costa de las Perlas, donde regresó en 1500-1501. Murió en el curso de su tercer viaje a Cartagena (1503-1504).

<sup>55</sup> DE LAS CASAS Bartolomé (Fray), *historia de las indias*, tomo II, Madrid, marqués de Urquijo editores, 1839, cap. CLXXII, pág.77-78

<sup>56</sup> El primero es una carta escrita en 1571 en la que se describe la gobernación de Cartagena. El segundo documento es el capítulos del XVIII al XI de las noticias historiales de fray Pedro Simón que Salió a la luz por primera vez en Cuenca en 1627. TOVAR pinzón Hermes, *Relaciones...* op. cit. Pág. 413-430 SIMÓN Pedro (Fray), op. cit. Pág. 59-67

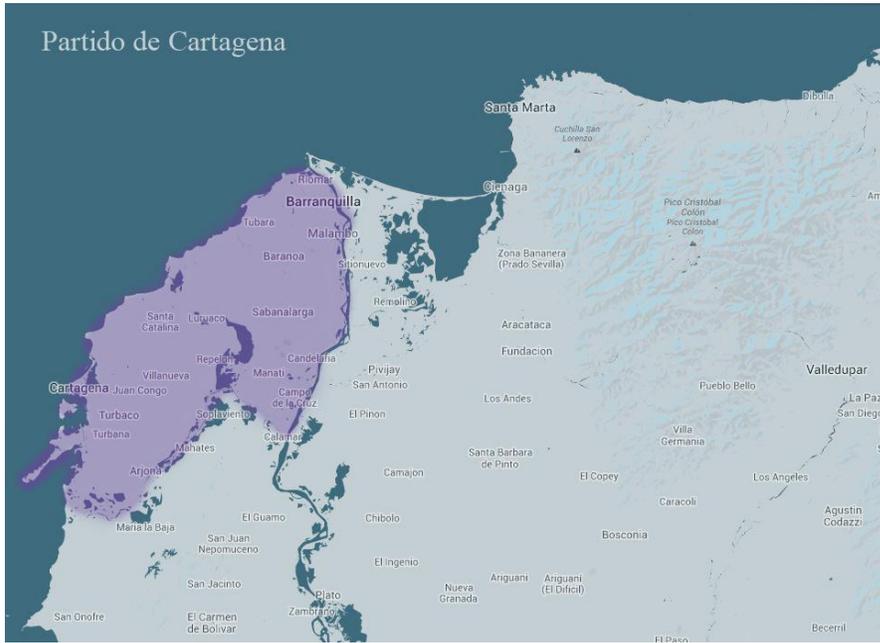
Es curioso notar que para esta documentación no se mencione que los europeos tuvieron problemas con la práctica del canibalismo como si lo tuvieron con otros rasgos culturales prehispánicos. Esto nos lleva a pensar que si los indígenas del partido Cartagena eran en realidad caníbales, siguieran los problemas por esta práctica como si la hubo con las prácticas religiosas, por lo tanto, es posible que la práctica de antropofagia no fue más que una estrategia de los primeros españoles que llegaron a estas tierras para poder justificar la esclavización de estos indígenas.

Ahora bien, aquí pudimos analizar un cuadro amplio del carácter, organización política, religiosa, espacial, geográfica, es decir, de La cultura de los yurbacos la llegada de los españoles en el siglo XVI. Una cultura prehispánica que desde 1501 estaba destinada a modificarse cuando Rodrigo de Bastidas surcara en sus naves por primera vez el puerto de Calamary.

Desde entonces era cuestión de tiempo que se comenzara el proceso de incorporación del un nuevo espacio al conjunto de la economía mundial. Comenzó a planearse la apertura de una frontera mas allá de las Antillas la cual constituiría una nueva fuente de oportunidades, metales de indios esclavos, etc. Esto desencadenó la llegada a las costas, de lo que hoy conocemos como Caribe colombiano, de castellanos, que con la fachada de buscar la gloria de su majestad o de expandir la fe católica, ocultaban su principal interés: el lucro personal o el salir de la miseria. Esto generó un choque de culturas y como consecuencia modificó, y en muchos casos desapareció la cultura prehispánica de un sinnúmero de pueblos indígenas que en la actualidad solo podemos conocer por la poca documentación conservada que estos dejaron.

# Anexos

## Imagen 1



## Imagen 2



Fuente: ARRIETA Barbosa Armando Luis, op.sit. pág. 40, 52-53. URUETA José. op.sit. pág.74-76

### Imagen 3

Gravados de Objetos encontrados en las tumbas del sacerdote del templo del los volcanes de Turbaco, consagrado a la diosa Cemi



Fuente: biblioteca virtual Luis Ángel Arango. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/imagenes-viajeros>. Consultado el 27 agosto 2013

## **Bibliografía**

### **Fuentes primarias**

FRIEDE Juan *Documentos Inéditos para la Historia de Colombia*. I, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1955.

TOVAR pinzón Hermes *Relaciones y Visitas de los andes, T.II*, Colcultura, 1993.

URUETA José. *Documentos Para la Historia de Cartagena*, Volúmenes 3-4, BiblioBazaar, 2010

ZAMORA Alfonso, *Historia de la provincia de San Antonio del Nuevo reino de Granada*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1980.

DE LAS CASAS Bartolomé (Fray), *historia de las indias*, tomo II, Madrid, marqués de Urquijo editores, 1839,

NIETO Juan José, “breve noticia histórica de los usos y religión de los habitantes de pueblo de calamar” en *Huellas*, Vol. 28 barranquilla, universidad del norte, 1990, pág. 53 -54

LE MOYNE August, *Viajes y Estancias En América Del Sur y La Nueva Granada, Santiago De Cuba, Jamaica y el istmo de Panamá.*, Bogotá, Biblioteca popular de cultura colombiana, 1945.

SAFRAY charles, *Un Viaje a la Nueva Granada*, Bogotá, Biblioteca de cultura popular colombiana, 1948.

VON HUNBOLDT Alexander, *Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*, Madrid, Editorial CSIC - CSIC Press, 2010

FERNÁNDEZ de Enciso Martín, *Suma de geografía*, Editor Estades, 1958

FERNÁNDEZ de Oviedo, Gonzalo *Sumario de la natural historia de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1950.

CASTELLANOS Joan de, *Elegías de varones ilustres de Indias*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 2004

### **Fuentes secundarias**

ZABALETA Alberto Lombana, *Turbaco en la historia: homenaje al pueblo de Turbaco en el V centenario del descubrimiento de América*.1992, Cartagena, academia de historia de Cartagena.127 pág.

CAMACHO *Sánchez Miguel, Karmairi: crónica de Cartagena de Indias*, Cartagena, Pluma de Mompo, 2003, 301 pág.

HARRIS Manvin, *Antropología cultural*, Madrid, Alianza Editorial, S. A., 1998, 662 paginas

LEMAITRE Eduardo, *Historia general de Cartagena*, Volumen 1, Bogotá, Banco de la República 216pág

ARRIETA Barbosa Armando Luis, *Los Mokaaná. Impacto de la conquista y de la colonización temprana sobre una cultura indígena de transición 1533-1610*, Bogotá, Tercer Milenio Editores, 2003,190 pág.